

POR AMOR
A LOS ESCOGIDOS
— Introducción —

Viernes, 10 de junio de 2016
Valencia, Venezuela



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

Fue Cristo el que dijo: *“El que creyere y fuere bautizado, será salvo.”* El mismo Cristo fue bautizado por Juan el Bautista; por lo tanto, es un requisito establecido por Cristo para todo aquel que lo recibe como único y suficiente Salvador.

El bautismo en agua es tipológico, y es importante saber lo que representa el bautismo en agua, el cual es un requisito establecido por Cristo para todo aquel que lo recibe como único y suficiente Salvador.

Bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

Continúen pasando una tarde feliz; y para los que están en países que es de noche: continúen pasando una noche feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador, el cual nos amó y murió por nosotros en la Cruz del Calvario. Vino y murió POR AMOR A LOS ESCOGIDOS.

Que Dios les bendiga y les guarde; y continúen pasando una tarde feliz, o una noche feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

Y estaré con ustedes nuevamente en el estudio bíblico el próximo domingo. Mañana sábado estaré en la reunión de ministros.

Por lo tanto, que Dios les bendiga y les guarde; y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

“POR AMOR A LOS ESCOGIDOS.”

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor.

Doy testimonio público de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.

Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado; y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

Quiero nacer en Tu Reino. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.

Y ahora, los que han venido a los Pies de Cristo preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Pues el Señor Jesucristo dijo: ‘*Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.*’” (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16).

Tan sencillo como eso es el creer en Cristo, ser bautizado, y obtener la salvación y vida eterna para vivir con Cristo en Su Reino por toda la eternidad.

Por lo tanto, bien pueden ser bautizados.

En el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Cuando la persona recibe a Cristo, muere al mundo; cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando es levantado de las aguas bautismales, tipológicamente está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

Por lo tanto, el bautismo en agua es un requisito para la persona recibir a Cristo y la vida eterna, y asegurar su futuro eterno con Cristo en la eternidad.

POR AMOR A LOS ESCOGIDOS

—Introducción—

*Dr. William Soto Santiago
Viernes, 10 de junio de 2016
Valencia, Venezuela*

Muy buenos días, o buenas tardes, amados hermanos y amigos y ministros presentes, y los que están en diferentes naciones.

Es para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

Leemos en Romanos, capítulo 5, versos 6 en adelante, y dice de la siguiente manera:

“Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.

Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados

con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla, en esta introducción del estudio bíblico para el próximo domingo.

Nuestro tema es: **“POR AMOR A LOS ESCOGIDOS.”**

Esta lectura que tuvimos, de Romanos, nos muestra que por amor a los escogidos de Dios, Cristo vino y murió por todos nosotros. Esto concuerda con las Palabras de Cristo cuando nos dice en el capítulo 3, verso 13 en adelante [San Juan]:

“Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo.

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado,

para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.”

Para los seres humanos, por amor de Dios hacia el ser humano vino Cristo a la Tierra, envió a Cristo a la Tierra para morir por nosotros en la Cruz del Calvario, llevando nuestros pecados para librarnos del pecado y de la muerte, y vivir eternamente; todo ser humano obtiene

Todos tenemos la necesidad de asegurar nuestro futuro eterno, y el único que nos puede asegurar nuestro futuro eterno es el Señor Jesucristo, el cual está a la diestra de Dios y bajo el cual están sujetas todas las cosas. Por lo tanto, es importante asegurar nuestro futuro eterno.

Después de esta vida terrenal hay vida eterna para todos lo que han recibido a Cristo como nuestro único y suficiente Salvador. Por lo cual, las palabras de Cristo suenan en nuestros corazones con amor divino, cuando dijo: “Mis ovejas oyen mi Voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo una cosa somos.” [San Juan 10:27-30]

Así que es importante asegurar nuestro futuro eterno con Cristo en Su Reino eterno.

Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

Con nuestros ojos cerrados, nuestros rostros inclinados:

Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador en diferentes naciones y aquí presentes. Recíbeles en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Y ahora repitan conmigo esta oración que estaré haciendo por cada uno de ustedes:

Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.

Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida. Creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.

Por lo tanto, si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos; y estaremos orando por usted, para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado; sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento; y así nazca en el Reino de Dios.

Para lo cual puede pasar al frente si está aquí presente, para que quede incluido en la oración que estaremos haciendo por todos los que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Y para los que están en otras naciones, también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por todos los que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

Los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo, para que Cristo les reciba en Su Reino, les perdone y con Su Sangre les limpie de todo pecado; y sean bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

Lo más importante en la vida es hacer lo que dijo Cristo: “Buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia, y las demás cosas serán añadidas.” [San Mateo 6:33] Por lo tanto, lo más importante para todo ser humano es recibir a Cristo como Salvador, para que Cristo le reciba en Su Reino y así reciba la vida eterna.

En los demás países también pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo. Los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador, para que Cristo les reciba en Su Reino glorioso.

esa oportunidad.

Hay el grupo de elegidos, escogidos, predestinados de Dios, escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, por los cuales Cristo vino; y también les da la oportunidad a otras personas, que están escritas en la sección del Libro de la Vida, del cual pueden ser borrados algunos nombres, los cuales corresponden también al grupo que Cristo mencionó como las vírgenes insensatas o fatuas, de San Mateo, capítulo 25.

Y Él nos muestra que hay algunos que pueden ser borrados del Libro de la Vida, en esa sección en donde están escritos los nombres..., pero no de los elegidos de Dios, no de los escogidos que forman la Iglesia del Señor Jesucristo (sino de personas...), que reciben a Cristo como Salvador, creen y permanecen firmes creyendo en Cristo.

Hay otros que les hacen favores también a los elegidos, a los escogidos de Dios, los cuales también están escritos en el Libro de la Vida; no en la sección del Libro de la Vida del Cordero, porque de esa sección del Libro de la Vida del Cordero nadie puede borrar un nombre: esos son los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo de etapa en etapa, de edad en edad.

Ahora, por amor a los escogidos de Dios, Dios envió a Su Hijo al mundo para morir por nosotros en la Cruz del Calvario, y así buscar y salvar lo que se había perdido. Todo eso es por amor a los escogidos de Dios.

Bajo el Pacto Antiguo, también por amor al pueblo escogido de Dios: Israel, Dios llevó a cabo... Primera de Crónicas, capítulo 16... Verso 13 en adelante dice, del capítulo 16 de Primera de Crónicas:

*“Oh vosotros, hijos de Israel su siervo,
Hijos de Jacob, sus escogidos.*

*Jehová, él es nuestro Dios;
 Sus juicios están en toda la tierra.
 El hace memoria de su pacto perpetuamente,
 Y de la palabra que él mandó para mil generaciones;
 Del pacto que concertó con Abraham,
 Y de su juramento a Isaac;
 El cual confirmó a Jacob por estatuto,
 Y a Israel por pacto sempiterno,
 Diciendo: A ti daré la tierra de Canaán,
 Porción de tu heredad.
 Cuando ellos eran pocos en número,
 Pocos y forasteros en ella,
 Y andaban de nación en nación,
 Y de un reino a otro pueblo,
 No permitió que nadie los oprimiese;
 Antes por amor de ellos castigó a los reyes.
 No toquéis, dijo, a mis ungidos,
 Ni hagáis mal a mis profetas.
 Cantad a Jehová toda la tierra,
 Proclamad de día en día su salvación.
 Cantad entre las gentes su gloria,
 Y en todos los pueblos sus maravillas.
 Porque grande es Jehová, y digno de suprema
 alabanza,
 Y de ser temido sobre todos los dioses.”*

Aquí podemos ver que por amor a los escogidos del Antiguo Pacto, que estableció con Abraham, Isaac y Jacob, Dios dice que:

*“No permitió que nadie los oprimiese;
 Antes por amor de ellos castigó a los reyes.
 No toquéis, dijo, a mis ungidos,
 Ni hagáis mal a mis profetas.”*

capítulo 24, verso 27, y ahí nos dice:

“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.” [San Mateo 24:27]

La Venida del Hijo del Hombre es la Venida del Señor viniendo con Sus Ángeles, que son los Dos Olivos de Apocalipsis, capítulo 11, verso 1 al 14; y Zacarías, capítulo 14, verso 11 al 14. O sea que tenemos en la Escritura lo que va a suceder en este tiempo final.

Y en la manifestación de Dios para este tiempo final, por amor a los escogidos Él estará cumpliendo todas esas promesas que corresponden a este tiempo final. La Palabra prometida se estará haciendo una realidad para la Iglesia del Señor Jesucristo en la Edad de Piedra Angular; ahí es donde veremos el cumplimiento de esas promesas.

Por lo tanto, estemos preparados, porque algo grande está preparándose para acontecer. Y habrá una manifestación grande en toda Su plenitud, que llamó (el Ángel que acompañaba al reverendo William Branham) la Tercera Etapa; y dijo que la Tercera Etapa, mostró que sería en una Gran Carpa Catedral.

O sea que a nosotros Dios nos ha dado más información y detalles de las cosas que Él hará en este tiempo final. Tenemos más detalles que lo que tuvieron los creyentes en Cristo y los mensajeros en edades pasadas.

Por lo tanto, estaremos con nuestros ojos espirituales bien abiertos, porque lo que Dios va a hacer ya está prometido; lo que Él estará haciendo será cumpliendo Sus promesas correspondientes a este tiempo final. Estará también completando Su Iglesia; para lo cual, hay la oportunidad para las personas todavía recibir a Cristo como único y suficiente Salvador.

— “¿Pero si hay 45?”

— “Por amor a los 45 no la destruiré.”

— “¿Pero si hay 40 solamente?”

— “Tampoco la destruiré si hay 40 justos allí.”

Y siguió bajando hasta que llegó a 10: “Hablaré por última vez (le dice Abraham a Dios). Si hay 10 justos allí, ¿destruirás la ciudad?”

Dios dice: “No la destruiré, por amor a los 10 justos.”

No podía seguir bajando de número Abraham, porque en el tiempo de Noé hubo 8 personas que escaparon del diluvio, y el diluvio vino y destruyó aquella generación. Dios sacó en el arca, fuera de la destrucción... porque el arca flotó sobre las aguas, para Noé... Las aguas que destruyeron al mundo antediluviano salvaron a Noé, haciendo flotar al arca de Noé.

Y para el tiempo de Lot, Dios sacó a Lot: los Ángeles Gabriel y Miguel sacaron a Lot y a su familia de Sodoma, para que no fueran destruidos. Y no se podía mirar hacia atrás, al mundo que iba a ser destruido; pero la esposa de Lot miró y se convirtió en una estatua de sal.

“El que pone su mano en el arado y mira hacia atrás, no es apto para el Reino.” [San Lucas 9:62] Por lo tanto, no se puede mirar hacia el mundo, no se puede mirar hacia el mundo para querer volver al mundo, porque el mundo está sentenciado a destrucción como Sodoma y Gomorra.

Dios dijo que (por medio de Jesús), que la Venida del Hijo del Hombre sería como en los días de Noé y como en los días de Lot. En San Lucas, capítulo 17; y en San Mateo, capítulo 24, versos 34 al 39.

Y también dice que la Venida del Hijo del Hombre será como el sol que sale del Oriente y se muestra en el Occidente, resplandece en el Occidente. San Mateo,

Dios castigó naciones y pueblos por amor al pueblo escogido de Dios: Israel.

Y ahora bajo el Nuevo Pacto, por amor al pueblo de Dios del Nuevo Pacto, que forma - que es la Iglesia del Señor Jesucristo formada por todos los creyentes en Cristo, encontramos que Dios castigará reyes y naciones; y ha castigado en el pasado reyes y naciones, porque han perseguido a la Iglesia del Señor Jesucristo.

Veamos lo que dice de Israel, lo cual también se cumple en la Iglesia del Señor Jesucristo. Deuteronomio 32, verso 10, dice:

*“Le halló en tierra de desierto,
Y en yermo de horrible soledad;
Lo trajo alrededor, lo instruyó,
Lo guardó como a la niña de su ojo.
Como el águila que excita su nidada,
Revolotea sobre sus pollos,
Extiende sus alas, los toma,
Los lleva sobre sus plumas...”*

Así fue como hizo Dios con Israel: llevándolos como el águila lleva a sus polluelos sobre sus alas, llevó Dios a Israel desde Egipto hasta la tierra prometida. Los profetas son águilas; porque Dios, el Águila mayor, está con ese hombre, ese profeta: Moisés llevando al pueblo a la tierra prometida, y después a través de Josué.

También en Zacarías nos dice... Zacarías, capítulo 2, verso 8, dice:

“Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos: Tras la gloria me enviará él a las naciones que os despojaron; porque el que os toca, toca a la niña de su ojo.”

Si las naciones, los reyes y líderes de las diferentes naciones, supieran, conocieran y creyeran lo que Dios

dice de Israel, respetarían a Israel, lo amarían, lo ayudarían en todo, y Dios bendeciría a todas esas naciones que ayudarían a Israel.

Israel es una bendición para toda persona que bendice a Israel, toda persona que ayuda a Israel. Bien dijo Dios a Abraham: “El que te bendiga, será bendito; y el que te maldiga, será maldito.” [Génesis 12:3]

Esa bendición y maldición que hay ahí, pasa de Abraham a Isaac, de Isaac a Jacob, de Jacob a los patriarcas, y de los patriarcas al pueblo hebreo. Por lo tanto, Israel es una bendición para los que bendicen a Israel, ayudándole y orando por Israel, y tratando bien a Israel. Y es una maldición para los que se levantan en contra de Israel.

Así es para el pueblo de Dios del Pacto Antiguo. Y para el pueblo de Dios del Nuevo Pacto, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, el que le dé un vaso de agua fresca a uno de estos pequeñitos, Cristo dice: “No perderá su recompensa.” [San Mateo 10:42]

Es una bendición la Iglesia del Señor Jesucristo para todos aquellos que la respetan, que la ayudan y que respaldan todo el trabajo que hace la Iglesia del Señor Jesucristo en favor de la familia humana. Hay una bendición en la Iglesia del Señor Jesucristo para toda persona, para el tiempo en que la persona está viviendo, en la edad correspondiente a ese tiempo.

Ya no hay bendición para cualquiera que quiera construir el arca de Noé; la bendición estuvo en el tiempo de Noé. Y así por el estilo, ya no hay bendición tampoco para las edades pasadas, pues ya la bendición de edades pasadas la recibieron las personas de esas edades pasadas.

Y los que persiguieron a la Iglesia del Señor Jesucristo, los que se levantaron en contra de la Iglesia del Señor

por cuarenta días. Todos los domingos aparecía a Sus discípulos y platicaba con ellos, les abría las Escrituras, y así por el estilo.

Así también para nuestro tiempo, la Etapa de Piedra Angular (como fue Etapa de Piedra Angular allá), habrá una resurrección y una transformación para los creyentes en Cristo del tiempo final; y luego estaremos de treinta a cuarenta días aquí en la Tierra, dice el reverendo William Branham; pero ya transformados los que estemos vivos y permanezcamos hasta ese momento; y resucitados en cuerpos glorificados los que han partido en otras edades, también los de nuestro tiempo que han partido.

Algo grande está en camino. Dice el reverendo William Branham: “Cuando vemos a Gabriel aparecer, algo grande está por suceder.” Dice: “Gabriel anunció la Primera Venida de Cristo; Gabriel anunciará la Segunda Venida de Cristo.” O sea que hay una labor grande para el Ángel o Arcángel Gabriel.

Estamos en el tiempo más glorioso de todos los tiempos, en el tiempo en que ya se sabe que el rapto o arrebatamiento de la Iglesia será en carros de fuego, como fue el rapto o arrebatamiento del profeta Elías. Por lo tanto, estemos preparados, porque algo grande está en camino, y no falta mucho para cumplirse todo lo correspondiente a este tiempo final.

Todo eso es PORAMOR A LOS ESCOGIDOS. Porque así como Abraham hablando con Dios en el capítulo 17 del Génesis, Dios le dice que va a ser destruida Sodoma y Gomorra; y como Lot su sobrino estaba allá en Sodoma, comienza a interceder por su sobrino, y comienza a colocar números: “Si hay 50 justos allí, ¿destruirás la ciudad?”

Dios dice: “No la destruiré, por amor a los 50 justos.”

segunda vez el ministerio de Moisés, y luego se cumplirá el ministerio de Moisés por tercera vez; lo cual será un profeta como Moisés, un ministerio como el de Moisés manifestado en el tiempo final; y un profeta como el profeta Elías, un profeta con el ministerio de Elías por quinta ocasión.

Y así por el estilo, podemos ver que todo eso es por amor a los escogidos de Dios, a los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo de todos los tiempos. Y para el tiempo del Día Postrero, de la Edad de Piedra Angular, el amor de Dios en toda Su plenitud se manifestará en medio de Su Iglesia como sucedió en la Primera Venida de Cristo, que fue una manifestación del amor de Dios por el ser humano.

Y la manifestación prometida para este tiempo final es la manifestación del Amor Divino, para la victoria del Amor Divino en favor de la Iglesia del Señor Jesucristo, en favor de los elegidos, de los escogidos de Dios.

Por amor a los escogidos, Dios se manifestará en toda Su plenitud y cumplirá cada promesa que Él ha hecho en este tiempo final, incluyendo nuestra transformación si permanecemos vivos hasta la resurrección de los muertos en Cristo, que resucitarán primero en cuerpos glorificados, cuerpos eternos, inmortales y jóvenes; y cuando los veamos, seremos transformados.

Y después estaremos una temporada aquí, de unos treinta a cuarenta días, en esa manifestación gloriosa de los hijos de Dios. Como Cristo cuando resucitó, resucitaron con Él los santos del Antiguo Testamento conforme al capítulo 27, versos 51 en adelante de San Mateo.

Y aparecieron a muchos en la ciudad, a muchos de sus familiares; y Cristo estuvo apareciendo a Sus discípulos

Jesucristo, para ellos está la maldición; la maldición que hayan recibido, la cual trasciende hasta llegar al Juicio Final, en donde aparecerá todo lo que hicieron en contra de la Iglesia del Señor Jesucristo. Como también aparecerá antes (cuando Cristo reparta los galardones a los creyentes), aparecerán también las cosas buenas que han hecho en favor de la Iglesia del Señor Jesucristo los creyentes en Cristo; y también otras personas, luego, en el Juicio Final, aparecerá lo que hicieron en favor de la Iglesia del Señor Jesucristo, y les será otorgada vida eterna en el Reino del Mesías. Por eso unos —en el Juicio Final—, unos saldrán para vida eterna y otros saldrán para condenación perpetua.

Ahora, POR AMOR A LOS ESCOGIDOS DE DIOS es que suceden estas cosas que están señaladas que ocurrirán todas estas cosas.

Y ahora, vimos cómo por amor al pueblo hebreo Dios destruyó los enemigos de Israel, los que se levantaron en contra; así también en el Juicio Final destruirá a todos los que se hayan levantado en contra de la Iglesia del Señor Jesucristo en el tiempo en que a cada persona le tocó vivir.

En el Juicio Final será, por consiguiente, en que la persona recibirá la sentencia de muerte, si se levantó en contra de la Iglesia del Señor Jesucristo. Y antes, los escogidos recibirán sus galardones para entrar al Reino Milenial. Y luego, los que ayudaron a la Iglesia, en el Juicio Final saldrán a vivir eternamente en el Reino de Dios. Tan sencillo como eso.

Todo eso Dios lo hará por amor a los escogidos. Y por amor a los escogidos, todos los que le hacen bien a los escogidos de Dios serán recompensados con vida eterna.

Y ahora, por amor a los escogidos Él nos ha dado vida

eterna, por medio de Su Sacrificio en la Cruz del Calvario dos mil años atrás, allá en Jerusalén.

Y ahora, por amor a los escogidos ha estado manifestándose en Espíritu Santo, de edad en edad.

Recuerden que Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” San Mateo, capítulo 28, verso 20. Y San Mateo, capítulo 18, verso 20, donde nos dice: “Donde estén dos o tres reunidos en mi nombre, yo estaré.”

O sea que Cristo ha estado todos estos dos mil años, desde el Día de Pentecostés hacia acá, en medio de Su Iglesia en Espíritu Santo, guiando a Su Iglesia, juntado a Sus escogidos en Su Cuerpo Místico de creyentes, y derramando Sus bendiciones correspondientes a cada etapa de Su Iglesia; cumpliendo cada promesa correspondiente a cada edad o etapa de Su Iglesia durante la Dispensación de la Gracia.

Y para este tiempo Dios nos bendecirá por medio de Cristo, que está en medio de Su Iglesia en la Edad de Piedra Angular, con las bendiciones prometidas para este tiempo final. Él cumplirá toda promesa que ha hecho para Su Iglesia para el tiempo final.

Para la Edad de Piedra Angular están las promesas más grandes, más gloriosas que hay. Por eso la Iglesia después de las siete etapas o edades, sube a la Edad de Piedra Angular, que es paralela a la Edad de Piedra Angular de la Primera Venida de Cristo.

Por lo tanto, la Edad de Piedra Angular para el tiempo final es la etapa o edad para la Primera Venida de Cristo con Sus Ángeles, con los Dos Olivos, que son los ministerios de Moisés y Elías.

Este es el tiempo más grande, más glorioso, de todos

los tiempos. Este es el tiempo en que Dios va a manifestar todo Su poder, en donde Dios va a manifestarse en toda Su plenitud, como lo hizo dos mil años atrás en la Primera Venida de Cristo.

Por eso envió allá un precursor: Juan el Bautista, para prepararle el camino al Ungido que vendría después de él; al Mesías, al Ungido, al Cristo, que vendría para llevar a cabo la Obra de Redención en la Cruz del Calvario; vendría para cumplir las promesas correspondientes a aquella Edad de Piedra Angular, por amor a los escogidos de Dios escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

Para este tiempo final, el mensajero de la séptima edad de la Iglesia fue el Elías precursor de la Segunda Venida de Cristo, con el espíritu y virtud de Elías en su quinta manifestación; por eso él habló tanto de la Segunda Venida de Cristo y habló tanto de los Dos Ungidos, de los Dos Olivos, Moisés y Elías, viniendo con Él, con el Señor en Su Venida.

Por eso en el Monte de la Transfiguración, en el capítulo 17 de San Mateo, verso 1 en adelante, Cristo lleva a Pedro, a Jacobo y Juan con Él al Monte de la Transfiguración; y se transfiguró delante de ellos, Su rostro se hizo otro, dice San Lucas, y resplandeció como el sol Su rostro, y la gloria de Dios fue vista allí, sus vestidos se hicieron blancos; aparecieron a cada lado del Señor: Moisés y Elías, hablando con Él, hablando con Él de Su ida a Jerusalén. Y eso es el Orden para la Segunda Venida de Cristo.

O sea, fue una visión para ser cumplida plenamente en la Segunda Venida de Cristo, en donde los ministerios de los Ángeles son los ministerios de Moisés por segunda vez, o tercera vez... porque en Cristo se cumplió por